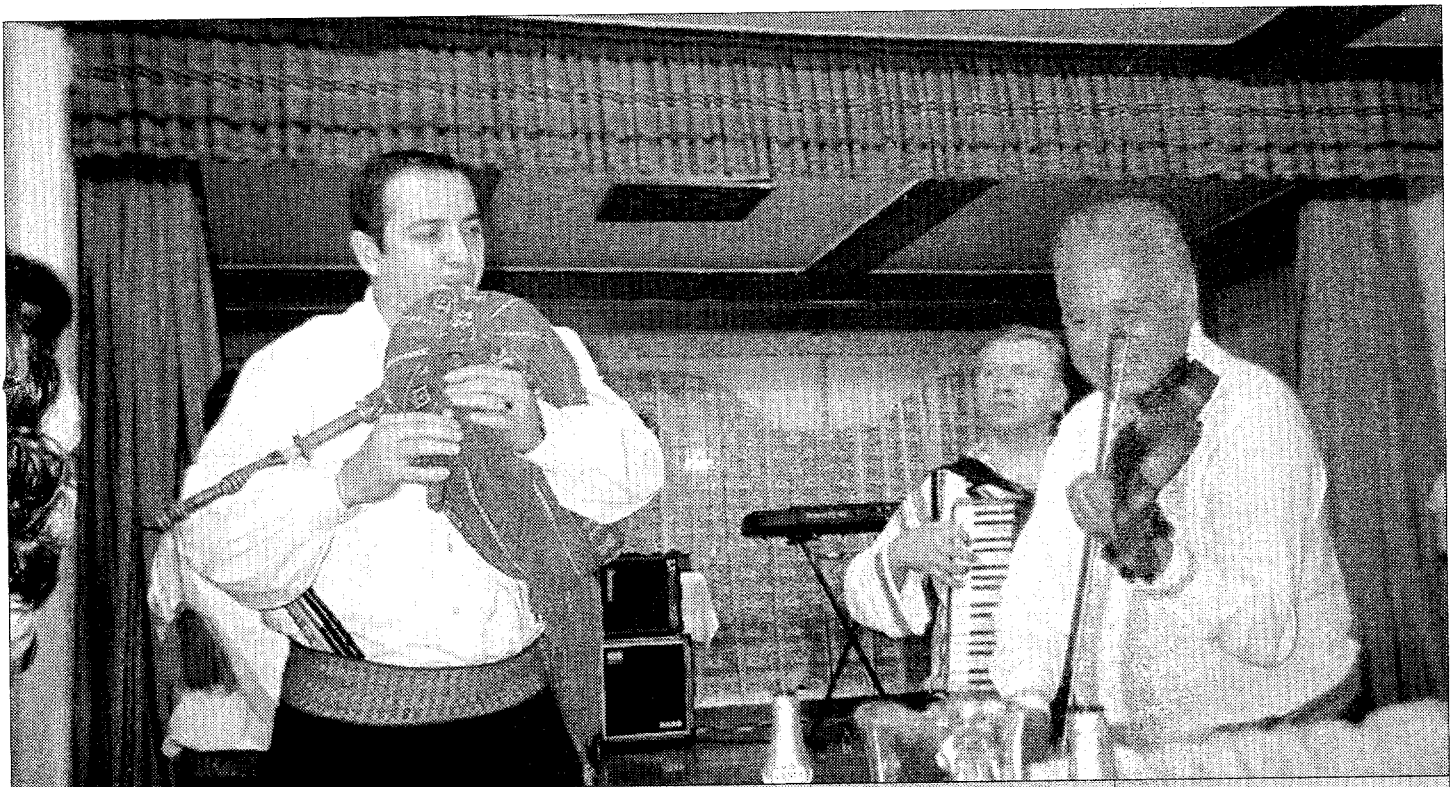




Más de 1,5 millones de gitanos ingresan en mayo en la UE



Trabajadores. Los gitanos entretienen a los turistas para ganarse la vida, en una época de marginalidad.

Un grupo de rumanos, en un restaurante de la ciudad.
ARCHIVO

EFE. Viena

Más de 1,5 millones de zingaros romaníes, los gitanos centroeuropeos, se convertirán en ciudadanos de la Unión Europea el próximo mes de mayo, cuando se formalice el ingreso de los diez nuevos países miembros.

Sin embargo, los recientes disturbios en Eslovaquia han mostrado la precariedad del pueblo gitano en Europa del Este. La caída del comunismo les ha dejado desamparados y el desempleo es la regla, ante el cierre de las industrias pesadas en las que habitualmente encontraban trabajo.

Condenada todavía a una si-

tuación marginal y de pobreza, la comunidad zingara es especialmente elevada en Hungría y Eslovaquia, donde, con 800.000 y 400.000 habitantes de esa etnia, representan prácticamente el diez por ciento de la población local. En la República Checa los gitanos suman más de 300.000 personas, en Polonia superan las 50.000 y en Eslovenia son cerca de 15.000. Mientras, en las tres repúblicas bálticas, Estonia, Letonia y Lituania, alcanzan respectivamente cifras de 1.500, 3.500 y 4.000 personas.

Sin embargo, si el acceso de más de 1,5 millones de gitanos a la UE en esta ampliación parece elevada, más aún lo será cuando la Unión se extienda todavía más

hacia el Este, región en la que las Naciones Unidas calculan que viven no menos de 5 millones de zingaros.

Tan solo Rumanía, el país con la mayor población gitana del mundo, aportará a la Unión Europea 2,7 millones de ciudadanos de esa etnia, mientras Bulgaria, que también aspira al ingreso en 2007, cuenta con otros 300.000 gitanos entre sus ciudadanos.

“Desde las tasas de alfabetización hasta la mortalidad infantil o la nutrición, la dura vida de los romaníes de la región está más cerca de África Subsahariana que de Europa”, señala un estudio del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Esto es así a pesar de que uno de los criterios políticos para la adhesión de los nuevos socios es el respeto y promoción de las minorías. Por tanto, el pueblo gitano, con 8 millones de personas, se convertirá en 2007 en la mayor minoría de la Unión Europea.

“Durante el comunismo, el 84% de los gitanos tenía un trabajo en Europa del Este”, afirma Rastislav Pivon, de la organización romaní Inforoma en Bratislava. Sin embargo, el PNUD calcula que hoy sólo un 20% tienen una ocupación estable y “más del 70% de los hogares romaníes en algunos países obtienen sus ingresos sobre todo del Estado, creando dependencia y aislamiento”.